

MERIDIANO NACIONAL

Medidas económicas

□ **CONSEJO.**—Como se había anunciado officiosamente, el próximo Consejo de Ministros tendrá carácter decisivo. El paquete de medidas económicas anunciado para el pasado viernes, y frenado a última hora debido a dilaciones y discusiones entre los Departamentos afectados, debe convertirse mañana en realidad. Se traducirán así los planes anunciados hace ahora casi un mes por el ministro de Hacienda, en su doble papel de titular del Departamento y de vicepresidente económico, y podrán

sentarse las bases para afrontar el futuro inmediato con mayor realismo del que disfrutamos en la actualidad.

□ **PAPEL.**—Lejos de ben de quedar prudencias y sigilos encuadrados en una acción política tendente a mantener niveles de credibilidad y confianza populares. Las preferencias, los sectores básicos que resulta necesario apuntalar, de un lado, y la operación de ahormamiento, de reducción eficaz de la inflación, de otro, han de reflejarse en una serie de medidas: las que componen el ya citado paquete de disposiciones económicas. Y en el que hay, de cara a la opinión pública, tanto aceite de ricino como caramelos.

La tentación del Gobierno puede consistir en ofrecer los caramelos ahora y dejar para después la ingrata tarea de administrar el purgante. Aunque, simplemente expresándola, no haya ya lugar para ella. El paquete no debe perder ningún elemento de los que lo componen en su viaje hacia el conocimiento público.

□ **PROCURADORES.**—Los primeros debates de la Comisión de Leyes Fundamentales de las Cortes sobre el proyecto de ley de Descolonización del Sahara occidental han traído viva polémica.

Resulta —y ello les honra— que los procuradores se muestran remisos a conceder el cheque en blanco que el Gobierno les pide para actuar en relación con aquellas tierras, y quieren informarse de todo. Incluso del juego de las dos diplomacias —la oficial y la paralela— empleadas hasta el momento y de los logros y los compromisos contraídos.

Están conformes con compartir con el Gobierno —y no sólo con los señores Solís y Carro— la responsabilidad histórica de la «desprovincialización» y la «descolonización», pero quieren tener sus mismos elementos de conocimiento. Comienzan quizás a participar en el asunto representando al pueblo español. Que es en lo que consiste precisamente su papel.

Que acaben por aprobar el proyecto es algo de lo que no cabe duda a nadie.—
Pedro CRESPO.